

El programa dirigido por Guy Ritchie se encuentra en Prime Video

El carril que se mandó la serie "El joven Sherlock"



Moriarty (izquierda, Donal Finn) y Holmes (derecha, Hero Fiennes Tiffin): ¿amigos o rivales?

FERNANDO MARAMBIO

Desde su primera publicación, en 1887, los relatos de Arthur Conan Doyle relacionados a Sherlock Holmes han vendido unos 250 millones de ejemplares en todo el mundo. Las historias del famoso detective han sido representadas una y otra vez en todos los formatos, desde obras de teatro a series, como la que lanzó a la fama mundial a Benedict Cumberbatch.

Por esos días la plataforma Prime Video ha comenzado a liberar capítulos de "El joven Sherlock", una serie del director Guy Ritchie, el cineasta detrás de las películas sobre el personaje en las que destacó Robert Downey Jr.

Para la nueva serie, Ritchie introdujo una relación que jamás Conan Doyle esbozó: en sus años mozos, el detective fue compinche de

La nueva historia presenta al detective como compinche de James Moriarty, un personaje que en los libros era su enemigo.

James Moriarty, otro mozallete brillante con el que tratan de resolver una intriga en Oxford.

¿Qué es lo raro? "Moriarty nace como un artefacto de Conan Doyle para poder matar a Holmes ya que odiaba a su creación", cuenta Marcelo González, académico de la U. Católica, especialista en literatura negra y de detectives.

De hecho, James Moriarty es el enemigo más potente que jamás tuvo Sherlock, quien lo definió como un Napoleón del crimen.

Pese a ello, tiene una participación marginal en ese universo literario. "Aparece

sólo en dos cuentos o relatos de Holmes. El primero es en *El problema final*, de 1893. Es el más famoso porque en él Holmes muere al caer por un precipicio", dice González.

¿Y el segundo?

"Se llama *La aventura de la casa deshabitada*, de 1903. Es el relato en que Sherlock vuelve a la vida y en donde narra cómo sobrevivió a la caída y burla a Moriarty".

¿Le molesta esta versión tan creativa?

"El universo del detective es tan amplio que usualmente se toman personajes como Moriarty o Irene Adler o la serie de Netflix sobre la hermana pequeña de Holmes (Enola), y se construyen nuevas historias sobre ellos. Me encanta que jueguen con todas estas versiones aunque a los académicos más conservadores les espanta ver a los personajes tradicionales convertidos en protagonistas".

A Sebastián Garrido, escritor y académico de la Escuela de Publicidad de la U. Finis Terrae, se ha entrete-

nido con "El joven Sherlock" y la relación de Moriarty y Holmes.

"La serie los plantea como personajes muy similares en cuanto a carácter e intelecto, pero poco a poco se empieza a notar las diferencias morales. Además, le entrega mayor profundidad a Moriarty. No se le presenta sólo como el futuro némesis intelectual, sino que genera expectativas en la forma en que se generará el quiebre de la amistad entre ambos", comenta.

Tarzán y El Quijote

Arturo Cariceo, artista y profesor en la U. de Chile, comenta que esto de retomar una obra no es nada nuevo: "Podemos llegar hasta El Quijote con su segunda parte reaccionando ante la versión apócrifa de su misma novela. Es el encanto de las entregas por partes".

A su juicio, existen personajes ideales para resucitarlos en diferentes contextos, como Tarzán o James Bond. "Además, directores de cine de la segunda mitad del siglo pasado, conscientes de la historia del séptimo arte y la televisión, mezclan ambos universos", afirma Cariceo.

El cambio de siglo e internet, asegura, permite unir ambos formatos (arte y entretenimiento) en uno solo gracias al streaming".

